

H.R.C.

**El
Budismo
del
Tercer
Milenio**



El Budismo del Tercer Milenio
Hugo Raúl Cornejo
1994

Libro de edición argentina
ISBN 950-43-5449-1
Queda hecho el depósito que marca la ley 11723
1994 Azules Ediciones
Buenos Aires
Impreso en Argentina
Printed in Argentina

DICE EL SEÑOR BUDA

*que no debemos creer en una cosa,
tan sólo por oírla;
ní en las tradiciones por su antigüedad;
ní en los rumores de las gentes;
ní en los escritos
 porque hayan salido de manos de los Sabios;
ní en las fantasías
 que sospechemos habernos sido inspiradas por un Deva
 (es decir, que presumamos derivadas de la inspiración espiritual);
ní en las deducciones
 que podamos inferir de alguna hipótesis que formulemos;
ní en lo que parezca lógicamente necesario;
ní en la sola autoridad de nuestros instructores y maestros.
 Pero hemos de creer todo cuanto en enseñanzas orales
 o escritas corrobore nuestra razón y nuestra conciencia.
 “Por esto -dice el Maestro en conclusión-,
 os enseñé a creer,
 no lo que habéis oído tan sólo por oírlo,
 sino que cuando en conciencia lo creáis,
 obréis fecundamente y de plena
 conformidad con ello.”*

*Dedicado:
a quienes creyeron mucho,
porque sin ellos
no hubiera sido posible este libro.*

*A los que creyeron un poco,
porque no han sido defraudados
en su frágil y esperanzada fe.*

*Y a los que no creen en nada,
porque sin ellos
no habría a quién escribir.*

Suerte!!

Hay algo que está dando vueltas en mi interior, y le voy a dar salida, es bastante atrevido, aunque no sin fundamento; por eso quiero aclarar que no pertenezco a ningún linaje de Maestros, ni he tenido contacto con ellos en lo que comúnmente se conoce como tal. Es decir; simplemente trato de buscar la verdad, y si se puede así decir, he llegado a algunas conclusiones que si bien al principio, no tenían una explicación muy clara, a medida que pasó el tiempo observé que las coincidencias eran cada vez mayores.

Este es un trabajo libre, que puede ser discutido, pero que también puede abrir alguna puerta para quienes deseen profundizar sobre los temas relativos al espíritu.

No voy a tratar sobre la realidad del espíritu por ser algo demasiado obvio, ni tampoco de la existencia del alma; por la misma causa. Solamente hablaré del camino, aquel camino que comienza y termina más allá del yo cotidiano. Tampoco trataré fórmulas mágicas, ni de trabajos específicos, pues el contacto de cada uno con su propia alma, es lo que va a dar la línea de trabajo a seguir, como así también las prácticas, que vienen por la misma vía.

Tampoco sé de la validez de estas palabras, pero me hago responsable por lo escrito.

El tema es Buda, sus Cuatro Nobles Verdades y el ***Octuple Noble Sendero***.

Lo primero que Buda dijo después de la iluminación fue **DUKKHA** que tradicionalmente se conoce como **dolor**. Si bien la realidad de la existencia, es la existencia del dolor, hay un Yo consciente que percibe esta situación; por eso el dolor repercute en nosotros, pues tenemos conciencia de que todo aquello no realizado es causa de dolor y todo lo que cesa es causa de dolor. Es decir, el **no-dolor** está en permanecer en un estado continuo, sin alteraciones. Esta idea de continuidad en la conciencia proviene de la sensación de eternidad, y el sentimiento de eternidad se entronca extrañamente con lo permanente, lo siempre igual, es como si el Paraíso, el Nirvana, o la Liberación fuera un lugar donde las cosas se detienen y todo permanece igual por el resto del tiempo. Esto se confunde con **Tamas** o la inercia, la tendencia de la naturaleza a estar quieta, inmóvil, el estancamiento; que es diferente de la eternidad. Quizás no existen palabras para definir el estado de la Verdad pero lo cierto es que Buda luego de diez años en meditación dijo **DUKKHA**.

Pero antes de entrar en el análisis, situémosnos en el tiempo y en el espacio. El nombre del Buda era Sidharta Gautama, que vivió por allá entre el 600 al 500 a C. en la India, en Kapilavastu. Era la época final del imperio persa, que había sido levantado en base a la astrología; hasta nos podemos imaginar que todavía estaban los descendientes de Zaratustra paseando por los jardines colgantes.

Si tuviéramos que recorrer aquella época nos encontramos en el oriente a los alquimistas taoís-

tas preparando sus pocimas para la juventud y la vida eternal. O a Confucio interpretando el I Ching y Mencio atendiendo pacientemente las palabras de su maestro; en donde las sedas, las tinturas, las especies viajaban en alforjas perfumadas por los productos hasta Medio Oriente y Grecia. Pero para poder llegar al otro lado del mundo debían transitar por lugares en donde la cultura florecía; como en la India brahmánica, y su medicina ayurvédica, los jainitas con su filosofía, y llegando ya al medio oriente, los descendientes de los faraones y los hierofantes caminaban por sus templos, o por los pasadizos que unían la gran esfinge, hecha en un solo bloque de piedra y que todavía tenía nariz, hasta las pirámides, guardando aquellos conocimientos del viaje de las almas al otro mundo guiadas por Anubis y protegidas por Isis para la muerte y la vida, o llegándose a estudiar en la biblioteca de Alejandría; o donde se contaban los viajes de Eneas y aquellos artilugios de Ulises con su caballo de Troya. Los griegos, atenienses por aquellos días dirigiéndose hacia el Partenón situado en la Acrópolis a discutir los temas presentados por los sabios, a las que luego Sócrates redondearía su excelencia al llevar el pensamiento a determinar la conducta humana. De aquellos asclepios que salían de las escuelas de misterios órficos e intercambiaban conocimientos con algún pitagórico en la plaza o en el gimnasio; hablando de la Atlántida, o historias de viajes por grandes extensiones de agua, o ir a Lacedemonia donde Licurgo escribía sus leyes para que fueran eternas, o contemplar el nuevo arte con las figuras que parecían moverse; o los etruscos como una colonia persa en Occidente, y los escitas entrando por Europa del norte hasta Alemania. Ni hablar de Inglaterra, menos aún de América. Por eso el Buda, hijo de un rey, no podía estar ausente; aunque tuvo sus maestros de respiración, de meditación; no podía desconocer, sobre todo al final de su vida en donde peregrinó por gran parte de la India. Incluso cabe la posibilidad de que algún budista haya llegado a Grecia e influenciara a uno que otro filósofo de la época.

Es decir, que el mundo en donde habló el Buda no era el mundo actual, sino un mundo en donde el verdadero conocimiento estaba al alcance, en donde existían Sabios, Hierofantes y Oráculos, ni siquiera era el mundo que encuentra Jesús o Francisco de Asís. En realidad estamos en plena época de oscurantismo, no fue la edad media el peor momento, éste parece serlo, de donde se supone que estamos saliendo. Aunque la voluntad esté tomada por el maquinismo, que a su vez existe para el desarrollo humano, porque el esfuerzo que se debe hacer para estar atento es tan grande que ya la conciencia comenzó a expandirse.

Pero en aquella época, todo estaba cerca y posible. En la actualidad no hay pirámides, ni templos órficos, ni bibliotecas, todo es historia. Es lo mismo un hecho histórico, que un cuento, que una novela; a la mente del hombre común todas las cosas son iguales, todo está en el anaquel, por eso es difícil para nuestra mente profundizar, más fácil es tener un conocimiento discursivo y enciclopedista.

No es que esté en contra de ellos, sino, que ese tipo de conocimiento se torna infinito, es decir, a uno no le alcanza la vida para leer todo lo que hay, por eso no es que sea malo, sino que es imposible. Es que en aquella época, los que sabían, sabían mucho, y los que no, eran totalmente ignorantes. En la actualidad todos sabemos, pero sabemos todo a medias.

Personalmente creo que el Buda fue muy específico en lo que dijo, y no fue un rapto maníaco o paranoico, y creo más, siguiendo con lo que él nos dice se consigue la iluminación, porque no son pasos sueltos, sino que es un Camino, no una Religión. Un camino que puede insertarse en cualquier religión. Un camino es una práctica. Una religión es un sistema. Por eso sería una falacia decir “ser Budista” puedo decir que soy de cualquier religión pero nunca decir “soy Budista”. Uno puede seguir un color, o un símbolo e identificarse con ese color o ese símbolo, o simplemente saber que ese símbolo le abrirá las puertas de la libertad o de la eternidad, cualquier-

ra sea la cosa que busque, pero para lograr aquella identidad debera tener una practica, una guia, un **Marga (camino)**, y la comprensión del DHARMA CHAKRA, la **Rueda de la Ley**, es la síntesis. Pero como esto no pasa por ser una ambición personal, aún cuando no tuviera color o símbolo igual el Dharma Chakra, es posible.

Pero retomemos el análisis de *DUKKHA*, se puede separa en dos sílabas, *Du* y *KKHA*, la silaba “Du” se encuentra asociada casi siempre a cosas oscuras pero más bien a una vibración que representa un estado de la material, puesto que cada particular de material contiene su vibración, color, etc., podríamos hacer un estudio semántico de las palabras pero tendría que referirme a las fuentes en donde busqué y eso significaría, no un libro sino varios volúmenes.

Desde el punto de vista más grosera la letra “D” es media circunferencia, es la mitad de la expression, y si el círculo es el que representa al espíritu, significaría algo así como que estamos divididos en dos partes, y que ambas partes son desconocidas para nosotros. Cuando digo *nosotros* me refiero a la conciencia que nos da sentido de existencia o ese Yo que nos autodelimita como tales, que es el que determina el tiempo de existencia física, en un plano intermedio e inestable, por eso el espíritu no poder permanecer eternamente encarnado, tiene que entrar y salir de esta existencia. Inclusive el dormir es una de éstas actividades.

Imaginemos, por ejemplo, que alguien entra en una casa a buscar su identidad y ésta comienza a incendiarse, y preocupado por el fuego olvida lo que vino a buscar. Lo único que se le ocurre es que tiene que salir, no puede ponerse a pensar en el medio del fuego lo que tiene que hacer. Una vez que se encuentre afuera piensa que debería haberse preparado antes y actuar con rapidez y eficiencia. Aunque la mayoría parece olvidar lo que vino a hacer apenas se encuentre entre dos fuegos y aturdido no se percata de las voces que desde afuera le dicen como salir.

El Buda es quien nos está gritando desde afuera. Y dentro de la casa nos encontramos con toda la gama de personajes que nos dicen cosas como: “hay que buscar en el altillo”, “o el sótano”, o “estamos perdidos”. Solamente el recuerdo de cómo entramos es el que nos indica la real salida y aunque el espíritu no se quema, la *Posibilidad*, como *Posibilidad de Acción* es lo que se va perdiendo en medio de las llamas.

Dentro de la vida, el camino es recordar aquello que hemos venido a hacer y tenerlo siempre en cuenta. La forma de recordar es la práctica de samadhi; aquí es donde Linda con lo moral, algunos piensan que es necesaria la observación de la vida y sus reglas para poder hacer vida espiritual. Personalmente pienso que quien comienza a transitar aquel camino del recuerdo poco a poco va integrando una ética que lo une al Eterno, y por lo tanto no necesita de observaciones morales, es cuestión de conceptos. Aquel que toda su vida estuvo controlando una passion se encuentra con el peligro constante de que puede surgir en cualquier momento, pero si supera la pasión por la búsqueda de algo más grande, ésta se va enfriando poco a poco hasta que desaparece.

En fin, es solamente una imagen y nosotros somos una sucesión de ellas sobre todo cuando nos referimos a nosotros y al mundo. Si seguimos con la imagen, el Buda es todo cuando nos referimos a nosotros y al mundo.

“**KHA**”, a la “K” se la encuentra relacionada con la energía, por ejmplo el Ki en los chinos. Casi siempre es el término de una energía conciente y sus modificaciones, por ejemplo KSCHTRIYA, KSHUDRAM, KAMA, KARMA, etc., me atrevo a decir de *KHA*, como lo relativo a la energía organizada, conciente, o luz, por lo tanto *DUKKHA* es el retraso de la energía conciente, el retroceso, o

en forma poetica, el oscurecimiento de la luz. Por eso la “D” es la que mas esta emparentada con el dolor, deuda, dormir, down en ingles, etc., no quiero decir con esto que haya que eliminar la letra “D” del diccionario sin observar las diferentes posibilidades. *DUKKHA* es una palabra que empieza en los dientes y termina en la garganta, va de afuera hacia adentro. A lo que quiero llegar es a decir que *DUKKHA* no es solamente dolor, sino también otras interpretaciones, como por ejemplo; una fuerza de detención o retroceso de la energía.

Si *DUKKHA* es la energía o vibración que tiende al descenso, y la tarea es revertir esa tendencia; es aquí en donde las doctrinas desarrollan la disciplina. La vida se convierte en la proyección de la vida, si bien cada uno tiene su propio destino, tiene también la facultad del intento, es decir las cosas se intentan o no se intentan, ese es el camino; pero tratemos de dar alguna referencia sobre lo que podemos llamar camino y de qué se trata. Como siempre esto no es determinante ni definitivo, es simplemente un punto de vista. El camino es la creación o recreación de una imagen en sí mismo para sí mismo. Básicamente la palabra clave es Imagen, “a imagen y semejanza”, según otras doctrinas.

La creación de ese Estado, o Forma o Imagen, es ponerse en movimiento. Poner en movimiento la ***Rueda de la Ley*** o ***DHARMA CHACRA*** a través del ***ARYA ASTANGA MARGA*** o los ***Pasos Sucesivos***.

Veamos los ***Pasos Sucesivos***:

<i>SAMYAG DRSTĪ</i>	<i>Recta Visión</i>
<i>SAMYAK SAMKALPĀ</i>	<i>Recto Pensar</i>
<i>SAMYAK VAK</i>	<i>Recta Palabra</i>
<i>SAMYAK KARMAṆTĀ</i>	<i>Recta Acción</i>
<i>SAMYAG AJIVA</i>	<i>Recto Medío de Vida</i>
<i>SAMYAG VYAYANĀ</i>	<i>Recto Esfuerzo</i>
<i>SAMYAK SMRITĪ</i>	<i>Recta Atención</i>
<i>AMYAK SAMADHĪ</i>	<i>Recta Meditación</i>

No tiene esto que ver con un determinismo fatalista lineal, que quien hace una cosa llega a esa cosa, lo que se plantea es el medio de hacer, el “***como***”, que supera el “***donde***”, el “***cuan-do***” y el “***porque***”, pues “***como***” es el Medio, el Camino y la Forma, el tiempo de empezar es Siempre, pues para esto no hay que hacer nada separado de la vida cotidiana, por el contrario es dentro de ella donde tenemos que aplicar la luz o ***Buddhi***. Es como un viaje en el que el individuo se duerme y no se prepara para la llegada y al despertar se apura en suponer el final, y la cosa no es suponer los acontecimientos de la llegada y con lo que se va a encontrar, sino como actuar en lo inesperado; al presuponer un acontecimiento a la llegada, puede suceder que no se cumpla y eso provoca el retroceso de las energías (*DUKKHA*) por haber proyectado desde la salida. En una competencia, todos se preparan para la largada, pero nadie le puede asegurar a ningún competidor que llegará, debe éste prepararse para lo inesperado, apartándose de los pares de

opuestos (*RAGA- DVESHA*). Cuando la flecha es disparada, nadie conoce su destino, el deseo del arquero es dar en el blanco. Si el arquero renuncia al resultado, la flecha será libre de cumplir su destino, cualquiera que éste fuese. En definitiva lo que quiero expresar, es que entre el alma y el cuerpo hay una energía que tiene que ser dirigida, manejada y controlada para que los extremos se unan (yoga). Es decir que el trabajo está en los planos intermedios.

Puede que esto sea simplemente una burla filosófica. Y desde un punto de vista no-dualista, todo esto no existió ni existirá, y que el mundo es simplemente un sueño y al despertar todo desaparece. Creo que la palabra que más puede acercarse es **“espejismo”**, en donde uno no piensa lo que tiene que ser pensado, ni siente lo que tiene que ser sentido, todo a causa de un previo acondicionamiento, la culturación. Sobre imposición, (*ADYA-RUPA* dirían en Oriente), el aspecto de la ilusión de creer que todo esto es real, cuando en realidad está en constante cambio; ellos, los orientales le denominan MAYA a lo impermanente, según parece que el sólo hecho de tratar de averiguar el MAYA, desde el MAYA, es generar más MAYA, el primer paso es tratar de salir del MAYA a través de un MARGA (**camino**), que Patanjali lo describe en la Sloka II del primer capítulo de los Yoga Sutras –YOGACHITTAVRITTINIRODAHA–, algo así como **“el puente o la unión comienza frenando, controlando o deteniendo la propensión de la mente a descentralizarse”**, para esto debe uno tener los sentidos y la mente dirigidos hacia un sólo objetivo más allá de los pares de opuestos (*RAGA- DVESHA*), en algo divino (*ISVARA PRANIDANA*). Hasta lograr la unión plena (*SAMADHI*). Luego el Yo aparece como el principio para pensar lo que debe ser pensado y sentir lo que debe ser sentido. Esto nos determina que todo lo previo a *SAMADHI* es KARMA (**acontecer**) y todo lo posterior es DHARMA (**sentido**).

SAMADHI es el punto de equilibrio de nuestra existencia. Los pasos previos a *SAMADHI* son 8, los posteriores también son 8, los primeros ocho están descriptos por Patanjali, los segundos ocho descriptos por Budha, en el **ARYA ASTANGIKA MARGA**, o los **Pasos Sucesivos**.

Mucho se ha escrito sobre los *YOGA SUTRA* de Patanjali, ahora hagamos un ensayo sobre el **ARYA ASTANGIKA MARGA**.

Pero quizás valga todavía una aclaración más, es sobre *SAMADHI* ; ¿cuál es el significado de *SAMADHI* ? , la idea va desde éxtasis místico, a lo que llaman mente en blanco, pasando por meditación, concentración profunda, detención de la mente, contemplación, etc. *SAMADHI* es *ISVARA*, el estado aquél en el que la luz se expresa sin impurezas, sin alteraciones. No como la luna reflejada en miles de pequeñas olas, las cuales ninguna es la luna real. Es allí en dónde la ola se convierte en luna.

Es un estado en el que la mente pierde las tendencias aunque la mente es sí no tiene tendencias, es **“uno mismo”** quien las tiene y las realiza a través de la mente, la emoción y el cuerpo.

Ese **“uno mismo”** (*ATTAN en pali*) *himself* o ego es el que tiene la intención pero no la capacidad, las capacidades son las particularidades de la mente, la emoción y el cuerpo; pero cada una de ellas no puede pensar, sentir o hacer, por motus propio, el motus, *motivo*, es propiedad del ego o “ese yo”. La función del ego es recorrer un camino del cual no tiene la hoja de ruta. Por momentos tengo la sensación que la existencia es como un adormilado viaje donde no se conoce ni principio ni fin y en el medio del viaje, despierta y se cuestiona de donde viene, hacia donde va; pero la realidad es que está en el aire suelto y yendo hacia alguna parte, sin ningún otro tipo de referencias; esto estaría bien si no fuera por un pequeño detalle: la existencia de los Maestros porque ellos dan prueba de una realidad diferente, de la cual nosotros, por alguna cau-

sa no podemos imaginarnos siquiera de que se trata; esta desazon da una sensación de hundirse, de caerse, de encontrarse en una “situación límite”, posiblemente el ego se encuentra en una situación límite, como si estuviera cayendo, y el impulso natural es tartar de detener la caída y no pensar en **quién** es el que está cayendo, por eso la situación límite no nos permite abordar esa **otra cosa**. Podemos concluir diciendo, que SAMADHI es el fin del **ego**. No como muerto, ni que empiece donde termina el otro, sino como finalidad, como decir que la causa de la existencia del ego es lograr el Samadhi.

Posible lector, quisiera que comprendieras que un libro es un ser que tiene vida, y que de alguna manera, él se va forjando a “sí mismo”, solamente trato de ser un vehículo; cada vez que tomo la lapicera, espero escribir sobre otros temas y la mano toma por donde le parece, y creo que si alguna vez se publica, en la primer página escribiré ¡Suerte!.

Es que a medida que escribo aparecen elementos nuevos, datos, interrogantes, como por ejemplo ¿por qué yo tengo que escribir sobre esto?, pues este tema es para quien conoce el SAMADHI, es decir un RISHI, será porque él, que ha perdido la mente cotidiana y no puede comunicarse con nosotros. Hermano, hemos tenido y seguiremos teniendo SAMADHI, no constante, no similar, es más nuestra existencia es la que ocurre entre un SAMADHI y otro, si no lo conociéramos ¿cómo nos referiríamos a él? ¿cómo lo identificaríamos?.

No hay tal vacío, no hay tal extinción, hay amor y vida esperando que tú los uses y vivas. ¿Por qué no lo haces?. Esas son cuestiones personales que no trato de dilucidar.

Ahora bien, los ocho pasos dados por los *YOGAS SUTRAS* son los medios para encontrarse con su propio SAMADHI, pero esto no es todo, Patanjali habla de **SAMYANA** como un estado posterior a SAMADHI, es más, algunos comentaristas dicen que es el resultado de DHARANA, DHYANA y SAMADHI, concentración, contemplación, identidad, y se dice en el *SUTRA*, que la aplicación de este **SAMYANA** aplicado a diferentes cosas con el objeto de compenetrarse en él, le otorga el conocimiento del mismo; por ejemplo, la aplicación de samyama al rostro da el conocimiento de la mente, etc.

El Buda, que había recorrido todas las escuelas y conocía el mundo externo e interno, parte desde **SAMYANA** para el **Noble Octuple Sendero** y su desarrollo del **DUKKHA NIRODHA** o la **Ce sación del Dolor**.

1

Así pues, el Buda dijo: **SAMYAK DRSTI**, la traducción vulgar dice: **recta, correcta, perfecta visión, punto de vista**; la forma sería la aplicación de la mente disciplinada al ojo del que mira. Es decir **SAMYAK** como mente tranquila, disciplinada, fuera del tiempo o de la oscilación, ¿y que diferencia tiene esto con **SAMADHI** o **SAMYAMA**?. Creo que poca.

Vinoba, gran discípulo de Gandhi, decía de lo grande que es el sánscrito por la apertura que permite: **DRSTI** por ejemplo, viene de la raíz **DR** que relativiza el ver, la vista, el que mira, el ojo y la imagen que es atrapada por el ojo. Nuestra mente observa a través del ojo, que discrimina

las vibraciones de la luz, o sea que en el primer postulado lo que se maneja es el tema de la luz. La luz es la propiedad inherente a toda materia, me atrevo a pensar que la luz en masa 0; este postulado es la contradicción personificada, pues por ser masa siempre tiene valor, y decir 0, es decir no masa, entonces ¿luz = masa 0? ¿qué ciencia es?. Pasemos a la luz; la luz es la que hace visible los objetos, pero si la luz es inherente a la materia significa que hay objetos que poseen más luz que otros; partamos del sol hacia abajo, los indios dicen que no existe la oscuridad total en el universo, digamos que la manifestación o todas las cosas, van de una casi oscuridad, hasta la luz solar o estelar, y que el manejo o acrecentamiento de la luz es evolución, entonces la luz es una aceleración de la materia ($E=mc^2$). La luz es la expresión de la energía, y la energía es la raíz de la materia (MULA PRAKRITI). La materia organizada se compone de átomos, y su acrecentamiento es a partir de la aceleración de los electrones dentro de sus órbitas, y eso se produce por el manejo de los pulsos o vibraciones, sea cual fuere de acuerdo al estado que se encuentre la materia. Entonces qué pasa con el ojo y el ver, DRSTI. El ojo permite la entrada a la mente de la luz en determinados estados, es decir una imagen. Descompuesta la mente observa esa imagen, la rearma y la incorpora creando de acuerdo a los patrones de pensamiento, conducta y sentimiento, pero sin samyak, la luz que entra en la mente es distorsionada, por los patrones previos, luego: debe apagar la mente para poder iluminarla nuevamente. La cuestión entonces, pasa por la penetración en la mente de una imagen lumínica, porque las que no tienen la luz suficiente entran en deformación; la cosa es ver claro, Dios hizo al hombre a imagen y semejanza, significa que hay una imagen de Dios en alguna parte de nosotros, entonces qué debemos hacer con las imágenes aparte de recibirlas: deberíamos proyectar la propia imagen. ¿Cómo?. Imaginándolo, por supuesto.

Nosotros vivimos en la gama de energía que va del rojo al violeta, pasando por los colores conocidos del espectro, no percibimos ni más abajo ni más arriba de ello, no creo que valga la pena polemizar sobre si debemos trabajar sobre la gama conocida o ampliar el espectro, la forma o la imagen es la que cuenta. El ojo solamente percibe el rojo, el verde y el azul, los demás colores se componen o rearman dentro de la mente. Esto se puede encontrar en cualquier tratado de física.

Mayor organización de la materia, mayor luz; el ojo del que ve debe estar en perfecta armonía con la luz, de esta forma uno puede referirse a sí mismo como Uno, entonces la correcta visión es tanto hacia afuera como hacia adentro. El hecho de “atrapar” imágenes va a afectar a algún sector de nuestro cerebro y a partir de allí nuestro comportamiento, es decir que muchos de los hábitos provienen de la vista, el hábito es la adaptación a lo visto, no son iguales los hábitos de un bosquimano a un gerente de hotel de una ciudad japonesa. Pero aquí tenemos la mitad de la cosa, pues una persona de cualquier lugar, que adopte un hábito rápidamente se encontrará con elementos que condigan con ese hábito, el estado interior es el que crea, a partir de alguna forma, el medio ambiente en el que va a desenvolver el hábito, esto es tan común como vestirse y se nos pasa por alto.

Luego: la correcta visión va a mejorar nuestros hábitos, pues la correcta visión va armando y formando nuevos campos de acción en la mente. Y no consiste en endurecer la mirada, ni tener la vista perdida, sino que el receptor de la misma se encuentre en reposo, en calma, sin preconceptos.

Aún en otras traducciones drsti está traducido, aparte de punto de vista, como comprensión, y en algunas se lee la palabra fe, ¿qué tiene que ver comprensión y fe con punto de vista?, la referencia sin duda es a un estado interior de cierta seguridad, o a la imagen clara de sí mismo,

pues cuanto mas clara sea la imagen de si mismo, tanto lo sera la proyeccion del “si mismo”.

2

Cuando el ego trata de verse, surge el segundo movimiento, SAMKALPA (SAMYAK SAMKALPA) por lo común está traducido como: **recto pensar**, pero aparte de ello SAMKALPA puede también traducirse como **pensamiento, decisión, aspiración**. Por lo tanto no sólo es pensar o pensamiento, saltando un poco la barrera cultural-moral que rodea básicamente todas las interpretaciones de textos y buscando apoyo en la semántica, vemos que SAM-KALPA es palabra compuesta. SAM está asociado a todo lo que sea, **correcto, disciplinado, adecuado, lo que está bien, lo que está de acuerdo**; y KALPA, está asociado **a tiempo, a ritual, a acontecimiento, acción pre fijada o prescripta**. Por lo tanto SAMKALPA; es, en un sentido, aquello que está de acuerdo con lo prefijado, o lo que está bien, o lo prescripto. El pensar, no sería más que estar de acuerdo con todo aquello que debe ser, podemos llamarlo destino; en un sentido amplio, en gentilicio sería “no remar en contra de la corriente”.

Para pensar tenemos que conocer los elementos del pensar: la mente es el lugar, la memoria el elemento y la energía el vehículo; de hecho algunos autores asocian PRANA, (**energía**) a PRAJNA (**conocimiento**), en un sentido ortodoxo. El pensar es una asociación de imágenes, que proyectada supone lo previsible, y también está la percepción que de alguna forma es la visión de algo no registrado por la memoria (**CHITTA**). Todos estos elementos hacen al pensar.

Es decir, a partir del momento en que uno ve claro (**DRSTI**) puede pensar claro (**SAMKALPA**).

Entonces, por un lado el pensar, es preveer lo correcto y por otro desarrollar la percepción. Para lo primero las imágenes de recurrencia o la memoria debe ser lo más pura posible, sin mácula, sin partes oscuras, sin inteción previa, por decir así, sin pasión; una mente que guarde deseos de que sucedan acontecimientos o que no sucedan, sean agradables o desagradables no puede pensar. Esto es metafórico, en realidad la mente guarda imágenes – estados. Pero no intentos, el intentar es propiedad del Yo.

Es como manejar un automóvil, la memoria guarda todos los mecanismos de conducir, arranque, cambios, velocidades, dirección y sus relaciones, pero el que quiere ir a alguna parte es el Yo.

El otro nivel de la mente o capacidad, lo podemos llamar premonitorio. Es la capacidad de que venga a la mente una imagen – estado de algo que no se tenga registro previo alguno, pero siempre cualquier visión está relacionada con lo conocido, pues al contarlo uno dice, “*me pareció ver como...*” traduciendo lo visto con imágenes conocidas, ya sea ángel o plato volador, aquí estamos hablando de la mente y no de viajes o proyecciones astrales que si bien dejan una referencia en la mente no es un acontecimiento que le compete como tal.

Por lo tanto la mente que puede traer al presente, el pasado o el futuro, por deducción o por visión, pero en lo que aquí se refiere es específicamente al estado que debe tener la mente al recibir cualquiera de las dos, el estado es **SAMYAK (profunda calma)**.

Entonces, sólo si la mente se mantiene en un estado de profunda calma podremos pensar. Y pensar es ver. Ver el destino, ver la dirección de la energía, o el ¿qué debo hacer?, todo lo demás son asociaciones conducentes a la cosa, al hecho en sí.

SAMKALPA también es conocer el ritual, la forma en que debe desarrollarse un acontecimiento.

La actitud de SAMKALPA tanto como DRSTI se representa como elementos internos, es decir que no salen de uno, como que el ver y el pensar no generan un compromiso aparente, aunque en realidad sí lo hay con la cosa pensada. Si el pensamiento es una asociación de imágenes, DRSTI es quien las proporciona, y se atrapa con los ojos; y de todas las imágenes compone una que resulte la síntesis de todo o visto. “Dios hizo al hombre a su imagen y semejanza” copió a partir de sí mismo. El que ve, es el SAKSIN, **el vidente**. Contar un sueño es traducir las imágenes vistas en el sueño, hay algo dentro nuestro que rearma constantemente las imágenes, y a partir de esa asociación se desarrolla la forma, las imágenes son la referencia, y el principio de toda imagen es la luz.

En algunos textos se lo traduce a SAMKALPA también como **aspiración**; de todas, pareciera ser la traducción más vaga, pues aspiración representa algo así como la intención o la tendencia, pues quien aspira algo es por su propia tendencia.

Aspiración y tendencia encierran el hábito; esto puede ser estudiado desde el ángulo de los VRITTIS, (**tendencias de la mente**) que son lo que en psicología se conoce como huellas mnémicas. Siempre es difícil la traducción pues las palabras expresan estados emocionales y la interpretación debe ir de acuerdo a ella.

Básicamente los VRITTIS es por donde circula la energía mental, los cauces que van a marcar hábitos y tendencias, y la aspiración es la fuerza de empuje y de arranque, la aspiración tiene una base, que son los VRITTIS o **imágenes captadas**.

Creo conveniente aclarar que no existe lo desconocido, por dos razones, desde el punto de vista inductivo, siempre lo desconocido es una deformación, una malversación o proyección de lo conocido, palpable e impalpable, y desde el punto de vista deductivo, todo existe previamente en la mente cósmica, en el Nous, el plano de las ideas, el pasado, presente y futuro están allí, la diferencia es la memoria y la evolución. El crecimiento espiritual no sería otra cosa que una aceleración del tiempo. El libre albedrío, es la decisión dentro de lo posible. Es en donde la aspiración se transforma en opción. Optar es lo que rompe con el determinismo fatalista, para optar uno primero debe aceptar su destino, como un imponderable que comienza a transformarse en ponderable, en posible. Por lo tanto aspiración, es siempre aspiración de lo posible, aunque quizás no de lo inmediato.

Bueno, lo importante de este punto es que la aspiración responde a las imágenes que existen en la mente. Siempre se debe tener en cuenta, lo limitado del idioma. No voy a decir que el idioma sirve para comunicarnos. Puesto que ese es el siguiente postulado. Cuantas más palabras, más interpretaciones, y las mismas que aclaran, confunden.

3

SAMYAK VACH o VAK la traducción literal o común es: **recta, perfecta, palabra- hablar**.

Cuando tratamos de algo específico hablamos de él como el punto, en geometría un punto es algo totalmente insustancial, sobre todo porque es un supuesto, y entonces, cuando quiera lle-

gar al punto, no va a llegar a ninguna parte, y también la palabra **meta**, las metas de las personas han de ser inalcanzables pues la misma palabra lo impide, porque significa: “Más allá”, por lo tanto la meta nunca se alcanza, con todas estas pautas, que no son falsas, pero son vagas y amplias, ¿cómo podremos tener un correcto hablar?.

Este es el punto, es una continuación de los anteriores, es decir; continúa la secuencia de, 1º) **ver**, 2º) **imaginar, pensar**, 3º) **crear, expresar**. El hablar es en un sentido la exteriorización del yo, es la forma que tiene el yo de salir y mezclarse con otros yoes. A excepción de algunas ocasiones la exteriorización del yo es con otro yo, a la cual esta conexión la llamamos diálogo, del griego: **diá** -a través- y **logos** -palabra-. De aquí que cuando uno habla a otra persona en exclusividad, que otros escuchen sus palabras por lo común es circunstancial. Así como un líder político explica con vehemencia a la multitud su punto de vista sobre un tema, para que se entere su oponente que es lo que piensa, aunque su función es convencer a otros de que su idea es buena, entonces sucede el fenómeno de que ese otro se convierte en interlocutor válido. En la actualidad existe un fantasma que actúa de interlocutor válido y se lo llama opinión pública, digo fantasma, puesto que la opinión pública no existe en la realidad, lo que existe es el poder de la palabra que es otra cosa.

Siempre debemos tener en cuenta al ser humano, que está compuesto de un cuerpo, que a su vez son órganos, que a su vez células, moléculas, átomos, y la base son ácidos, formados a partir del hidrógeno y el nitrógeno, etc., y cada uno responde a impulsos eléctricos o lo que es más un movimiento de electrones. Los que, sueltos, se convierten en iones, o sea que lo importante de alguna manera es lo que está suelto y lo orbital es aquello que mantiene la materia objetiva, todo este delicado mecanismo se produce miles de millones de veces por segundo. Dentro del cerebro la masa encefálica no es más que un gran circuito y que en desarrollos posteriores va a llegar a autogestarse, o crear algo similar a sí mismo, tomemos a esta máquina, el cuerpo, es la más perfecta computadora conocida, y pasará bastante tiempo, aunque no mucho para que llegue a gestarse alguna similar. La diferencia es que ésta increíble máquina depende de una fuente de energía que está regulada por el Yo, y ese Yo está morando en la emoción. Lo que lleva a esta máquina a desregularse.

Actualmente la máquina humana busca crear una similar que no dependa del control del Yo, no creo que la máquina, quiera destruir o aniquilar al Yo, ni someterlo, esas serían simplemente cuestiones emocionales, la máquina busca perpetuarse, ser eterna, por eso busca depender de otra fuente de energía, pero el hombre todavía es insuperable pues tiene tres fuentes de recursos que pueden llegar a ser inagotables, la física ha ubicado en lo que se conoce como el Tan tien o Hara, en la emoción del punto cardíaco, y en la mente el coronario o de la cabeza que son las tres fuentes de captación de energía suelta.

Ahora bien, ¿qué sucede con la palabra?. La vibración causada por la palabra emitida, que puede ser visualizada tomando la imagen de la onda sonora, como las ondas del agua de un estanque al cual se le arroja una piedra, eso mismo sucede con el sonido, es decir que al ir más rápido que el sonido se genera una ruptura en el espacio y consecuentemente un sonido que es bastante fuerte en intensidad, esto sucede porque la onda vibratoria ejerce presión sobre la materia que se encuentra suelta, y la ordena en el sentido desde donde surge la onda vibratoria; por esto la palabra, al ser una onda emitida acomoda la materia de tal manera que al llegar al oído, esa vibración golpea en el tímpano que se encuentra encadenada al sistema nervioso y éste lo traduce en impulsos eléctricos, que llegan dentro del cerebro, se reproducen dentro del mismo y en ese momento oímos. La vibración que golpea el tímpano viaja a la velocidad del sonido, y el viaje desde el tímpano a la conciencia a la velocidad de la luz aproximadamente. Dentro de

la primera etapa, que sería desde la emisión hasta el tímpano, no todos los sonidos son audibles, solamente aquellos que se encuentran dentro de ciertos niveles o decibeles, pero hay otros inaudibles que llegan directamente al interior sin que la conciencia los contabilice; de todos aquellos centros de emisión de radio y TV y otros, como la suma de los sonidos de una ciudad, por ejemplo, que por supuesto ha de incidir en los cuerpos de las personas que habitan ese lugar, modificándolos y condicionándolos a ciertos niveles de inconciencia. Sin embargo la conciencia es el evaluador y la que acepta o rechaza la información; a las que antes eran de difícil acceso y ahora la posibilidad de acceder nos iguala en una generalidad de conocimiento, lo cual nos puede permitir encontrar una comunicación similar o parecida entre todos, o por lo menos entre grupos afines o prertenecientes a una zona determinada.

Sin embargo se puede usar la palabra como un ordenador de materia, esto es conocido como mantram, aquél sonido consciente que dirige o que tiene un sentido, esto hace pensar que se pudiera ordenar toda la materia con la palabra, y que la palabra consciente tiene supremacía por sobre las tres dimensiones del espacio, puesto que si funcionaran sobre otra dimensión aparecería la simultaneidad, esto anula la función del SAMSARA o **eterno retorno**; por lo tanto el sonido se absorbería en sí mismo.

Pero a su vez la palabra logos, “**fue en el principio**”; es decir que es un elemento de creación y la causa del samsara. Esto lleva a dividir el pensamiento, en que si las cosas existen por sí mismo o por qué tienen un nombre. Sin embargo, la palabra es una expresión primaria de la idea, y por lo tanto las cosas existirían a partir de la palabra, logos.

Existen dos elementos de creación que son, la letra y el número. La letra, hace la palabra, el número hace la cifra. La palabra genera, el número resuelve, la palabra envuelve, el número ata.

De tanto uso, es casi imposible observarla, la palabra y la historia se relacionan, porque al aparecer la palabra escrita, se da comienzo a la historia. Se puede decir que la palabra está más relacionada con el sentimiento y el número con la lógica, la rima, el verso es una combinación de ambas. La recta palabra es la palabra medida.

Básicamente la palabra emitida es una regulación conciente de la **energía** o PRANA, porque para emitir debemos regular de una forma especial el aire que sale de nuestro interior.

La palabra es un regulador del emocional, cuando no hay palabras hay gritos, gemidos y susurros, no hay prana regulado. Las formas son re-creadas con materia astral y la palabra es la encargada de ello. La palabra da forma al pensamiento, la extensión del yo, expansión.

4

Pero luego debe llegar a los mundos físicos **SAMYAK KARMANTA**. Traducido generalmente como **recto obrar** o **correcta acción** y esto no sería otra cosa que el cumplimiento de los tres estados anteriores, la realidad es **DUKKHA** para Buda, y **KARMANTA** es la base de control de **DUKKHA**.

SAMYAK KARMANTA nos mueve a hacer lo correcto. Pero ¿qué es hacer lo correcto? o como preguntaría Sri Ramana Maharshi ¿quién hace lo correcto?. Cada quien tiene su base sobre qué

es lo correcto, a esa base se la conoce como *ética* o *moral*, *ética* para los griegos y *moral* para los romanos las dos significan la misma cosa, *costumbre*, y las costumbres tienen sus raíces en los antepasados, que sumadas se la conoce como *cultura*. Por lo tanto la suma de las morales individuales generan una cultura.

Una forma de llamar la atención es romper con las costumbres, por ejemplo si vistiera una parte de mi cuerpo y la otra quedara desnuda, la izquierda vestida y la derecha desnuda, tendría que vérmelas con la moral de la gente que me rodea, hasta que se torne habitual, se masifique. Por absurda que parezca, y pase a ser una costumbre, es absorbida y se convierte en parte de la cultura.

Para la gente hacer lo correcto es no romper con la cultura, mientras que los que quieren hacer eso, romper lo cultural, deben conseguir poder, si no se tiene el suficiente poder, deben asociarse con quienes le permitan o le protejan para poder romper lo cultural-moral, convirtiéndose de esta forma en un seguidor o un creyente.

Creo que cabe aquí hacer una pequeña referencia entre lo que es un **devoto** y lo que es un **creyente**.

El creyente es inductivo y el devoto deductivo.

El creyente, es aquél que se convierte a alguna cosa por convicción, porque cree que es lo real, lo mejor o lo único, es autoinducido y eso le sirve para reforzar su propia idea del mundo, que lo único que hace es reafirmar el ego, pues uno cree en aquello que es afín al ego. Mientras que el devoto, por decir así, “no le queda otra”. Nadie lo convence, no es autoinducido, pero ha recibido la *gracia*, por lo tanto eso se convierte en su única realidad, aún contra su propio ego.

El creyente se aferra a aquello que consigna sus ideas, el devoto se ve obligado a cambiar su forma de pensar.

La moral en un creyente es una afirmación de sus pensamientos y de sus propósitos, a las cuales él mismo se permite quebrantar. La moral del devoto es la aceptación y la entrega. El creyente se coloca a sí mismo como el último eslabón de la creación. El devoto es uno más, de lo cual desconoce casi la totalidad del resto de la creación. El creyente es el Homo Sapiens que resulta de una supuesta evolución, el devoto es un homínido. El creyente supone la evolución como progreso y el progreso como autosuficiencia, el devoto supone la evolución como espera a la integración.

Los orientales siempre nos han tratado de decir que para seguir cualquier camino es necesario obtener un Maestro o la Gracia del mismo o de la divinidad, cosa que es muy difícil a nuestra cultura la aceptación de dicha pauta. Y transformamos al devoto en fanático, mientras que el fanático no es más que un creyente que no logra concebir su credo y utiliza la imposición para la afirmación.

La naturaleza del creyente es compulsiva y su meta es el poder.

La naturaleza del devoto es pacífica y su meta es la felicidad.

Entonces ¿cuál es la acción correcta?. Para quien no sabe lo que es, si creyente o devoto, la

moral es ley, para quien se define, la moral es el camino, es decir KARMANTA se convierte en ley para algunos, y camino en otros, es como el semáforo, para algunos la ley es el freno y para el otro es el avance según la calle que transite.

Tratemos de ser objetivos y veamos la fase científica de KARMANTA, en cualquier acción está implícito el movimiento, y todo movimiento genera un desplazamiento de la energía que no es otra cosa que una transferencia de iones, o partículas cargadas de energía, y en la transferencia hay desgaste y recomposición.

La recomposición es la atracción de nuevas partículas, pero no se puede atraer nuevas a menos de dejar las viejas, a eso le llamamos el fluir. KARMANTA será entonces, el que hace posible, la continuidad de la existencia.

Si Dios se manifiesta en el movimiento; KARMANTA sería el medio o el Lei Motiv, es más, cada situación de quietud sería el umbral entre dos movimientos. Por lo tanto una fijación es un punto de cambio de curso, el principio de algo es el fin de otro, la hora 0 de un día es la hora 24 del anterior, etc., la conciencia es el punto de fijación del Yo, la naturaleza del Yo es fluir, la conciencia su punto de crisis o de fijación para el cambio.

KARMANTA semánticamente tiene su raíz en la palabra KARMA, es como una **energía de retorno**, es una acción que forma una línea de retorno de las fuerzas, el entender al KARMA es comprender la existencia. Es la misma historia de la lamparita eléctrica, por nosotros fluye la energía que debe transformarse en luz, el excedente vuelve a la línea y a la fuente para retornar sobre la lamparita. Todo este proceso es KARMA. La ley de acción, KARMANTA es la continuación y final de los tres procesos anteriores, **ver, pensar, decir** y KARMANTA: **hacer**. Estos cuatro van desde dentro hacia fuera, los cuatro restantes van desde fuera hacia adentro, para darles un sentido; pues ahora sigue.

5

SAMYAQ AJIVA, las traducciones dicen **correcto modo de vida, correcto medio de vida, perfecta forma de vida**, éstas serían las convenidas; pero sabemos que SAMYAQ es un estado post-Samadhi, de contemplación, diría más de penetración y ajiva, es una palabra compuesta; a-jiva, en un sentido sería no-yo, o no-ego. Por lo tanto ¿cuál sería la penetración en el no-ego?.

Vayamos despacio, y veamos el ego. Ego es una palabra latina que significa yo. Comúnmente se le dice ego a las circunstancias no controladas por el yo, en un sentido se relaciona al *ello* freudiano, como si fuera la actitud involuntaria que surge a pesar nuestro. Algunos inclusive hablan de la existencia de muchos egos, como si cada ego fuese una entidad con su propia característica; y otros, los unicistas, hablan de las multifacetas del ego; en definitiva el ego es otro yo que vive dentro y actúa fuera del ámbito de nuestra atención.

El ego surge a la palestra cuando nosotros intentamos cambiar un hábito o dedicarnos a hacer una vida espiritual, por lo tanto el ego tiene que ver con todos aquellos mecanismos de comportamientos habituales, no entra aquí el cuerpo. El ego habita en la parte oscura de la memoria, o la mente como CHITTA a ésta astrológicamente se la puede asociar al nodo lunar o dragón. En

un sentido cósmico el eje de la tierra, el tiempo y las eras están estrechamente relacionadas a la constelación del dragón. Y en un sentido aún más poético y oriental el dragón es el que permite la existencia relativa de los seres finitos, lo cual para nosotros eso resulta difícil de abstraerse.

JIVA es el ser encarnado, por lo tanto ajiva es aquella función que obliga al Yo a exteriorizarse y se convierte en lo específico del yo en las relaciones con los otros Yoes, porque JIVA es la existencia individual que guarda los registros de nuestros hábitos y comportamientos en forma personal, o los hábitos de los INDRIYAS y los aires vitales. El JIVA está compuesto por los órganos de conocimiento o **gnana indriyas**, los de acción o **karma indriyas**, los cinco aires vitales, **prana, apana, vyana, udana** y **samana**. La mente: **manas**, el intelecto: **budhi**, el cuerpo: **ahan kara**, la energía del recuerdo: **chitta**, la memoria, son resultantes de estas partes, esto puede ser discutido, pero lo cierto es que hay algo que viene con nosotros y que está fuera de la atención del yo, como quiera que se llame. JIVA permite que el yo inicie su búsqueda y su realización, aunque algunos opinen que se opone. En el fondo la oposición es lo que permite el desarrollo del YO-ATMA o voluntad, entonces ajiva es el sistema del método o el camino como el JIVA va a permitir el Yo, o el flujo del Yo.

Como Yo no sé quién Soy, Soy un JIVA, la fusión del Yo y el JIVA, generan un JIVANMUKTA, es decir el JIVA se libera, JIVA es el cuidador de la casa, mientras el amo no entra en funciones, es más, mientras duerme es posible la convivencia de ambos, pero para que el Yo sea el amo el JIVA tiene que convertirse en AJIVA. En un sentido es relacionarse con otros JIVAS. Debe salir de la propia esfera y entrar en otra, la base es compartir y uno debe observar ese compartir por medio de SAMYAK, que es el estado natural del Yo.

Una de las cuestiones más difíciles del JIVA es compartir, a causa de su naturaleza acumulativa; luego que el YO-ATMAN hubo de inmiscuirse en el ver, el pensar, el decir y el hacer, ahora va en la búsqueda de otros Yoes, esto es metafórico, pues el Yo es el mismo en todos los jivas, entonces para ser más técnico podemos decir que el Yo se busca a sí mismo en los otros JIVA, de ahí que JIVA se convierte en AJIVA; cuando esto se realiza, tiene por consecuencia su correcto modo de vida. Mientras esto no suceda los JIVAS rozan en la competitividad, el orgullo y el egoísmo.

Un perfecto modo de vida, es una vida de relación.

Desde un punto de vista oculto el Yo mora en el cuerpo y en la emoción pero no en la mente, todavía. Para dar una explicación muy rápida a esta afirmación, es que cuando sucede algún acontecimiento en alguno de estos campos nos recordamos del YO-BRAHMA o Dios, o sea en las afecciones del cuerpo o de la emoción y no ocurre así con la mente, en la cual creemos siempre que tenemos que encontrar la solución o la respuesta, nos cuesta aceptar el destino y la idea de unidad y por lo tanto de la ley cíclica, pero para quien en su mente habita el Yo puede ver el Yo en todos los seres y se convierte en “SAKSIN”, **el vidente**.

Dentro de ajiva se puede ver los modos de vida que de alguna forma están descriptas en las escrituras como Brahmacharya, Gryhasta, Vanaprastha y Sanyasin; estudiante, casado, retirado y renunciante, respectivamente. Pero ajiva no es referente a la descripción de la forma de vida, sino a la exteriorización constante de jiva, hay una ley que es la de pares de opuestos, es decir que las cosas se manifiesten a causa de su opuesto.

Como diría Lao Tsé “los malos están para que practiquen los buenos”.

Entonces, el trabajo esta en todo lo creado por la mente; es mas, es en donde estamos inmersos, que creó la cultura, que genera medios; de vida, de comunicación, de transporte, de convivencia, etc. AJIVA es la relación entre JIVAS, que no puede ser realizado si previamente no se realiza el ver, el pensar, el decir y el hacer, en la cultura el JIVA se enfrenta a AJIVA, quien es lanzado en una condición sine qua non y AJIVA posibilita al Yo que para esto debe desarrollar VYAYANA, que es el próximo movimiento.

6

SAMYAQ VYAYANA aparece luego de AJIVA, para la posibilidad final.

VYAYANA, es posiblemente el más oscuro pasaje de estas nobles verdades porque de ser *esfuerzo* debería estar situado previo a KARMANTA y sin embargo hemos visto como cada uno fue cayendo, por así decir en el siguiente paso, ¿Cómo el esfuerzo puede ser el resultado de ajiva?, por lo que he visto, la mayoría pasa por alto este “*esfuerzo*”.

Como no tenemos otros elementos, veamos la semántica, podemos dividir la palabra en VYA-YANA. La palabra VYA, se la encuentra asociada generalmente a la escritura, pero no precisamente las palabras, sino a la palabra que se cumple en acción. VYA sería para nosotros la narración de un acontecimiento o hecho, tiene que ver con la prosa descriptiva no filosófica, más cerca de un diario que de una novela, creo que en el presente se ha perdido bastante la narrativa, quizás en la actualidad sea muy difícil generar una narrativa medida, al estilo Martín Fierro, el Cid, Fausto, etc., por alguna causa perdimos el ritmo o la música, por eso resulta difícil referirse a VYA como el tema musical de la narración, la entonación juglaresca del hecho.

Mientras que YANA, es el recorrido, la prolongación, el camino, la forma. YANA son las vías, el lugar de circulación, la dirección, el lugar por donde se transita, es el hilo de Ariadna.

Se puede decir que VYAYANA es la forma del *pensamiento organizado*, esto genera el intercambio en la comunicación, la comunicación está basada en el lenguaje, y el lenguaje en las palabras, y la palabra es la resultante de una percepción, generalmente esto es casi empírico, no elaborado y de transmisión oral-cultural, por ejemplo, dos personas observando el mismo objeto, que de hecho tiene un nombre determinado no significa que ambas estén percibiendo lo mismo, pues la elaboración es interna.

El “*esfuerzo*” consistiría en percibir la misma cosa, esto es unión o yoga del más alto nivel, es decir, los ritos y las creencias son las que unifican las percepciones.

Para alcanzar un nivel de contacto similar, las personas tienen que hacer cosas similares repetidas veces.

Ningún músico que se precie podrá sentir un vals vienés e interpretarlo si no pasa por Viena. Se dice que nadie camina el sendero de otro, ni toca dos veces la misma agua (Heráclito). Vyayana es la contradicción a esta ley. En ningún caso se dice que esto sea simple, por eso está situado luego de ajiva, o la despersonalización.

Entonces, ¿cómo es esto?, por un lado la ley es irreversible, dice que es imposible el retroce-

so (no se puede respirar dos veces el mismo aire), por otro, la ley de repetición (es por la misma nariz por donde pasa el aire). Ergo todas las primaveras no son iguales, pero la primavera retorna constantemente. Esto es un engranaje, o sea ruedas que mueven ruedas.

Esta parte es la factible.

Cada cosa es única y sin embargo es similar a otra, un paso en una caminata no es igual a otro paso, pero es similar a todos los demás.

No hay dos hojas iguales en un bosque y sin embargo todos los árboles siguen las mismas leyes, no hay dos hombres iguales y sin embargo todos se parecen y están compuestos por los mismos elementos. Esto nos hace pensar en que el ego perceptor es diferente en cada uno, pero los elementos de la percepción son los mismos, este es el Yin-Yang de la naturaleza. Algo fijo que contempla lo que se mueve, a cuyo punto de convergencia se le denomina existencia.

Ambos, el universo fijo y el universo del movimiento constante, son continuos en su forma y esencia, es decir uno siempre quieto y otro siempre moviéndose, el contacto entre ambos genera una zona inestable; en donde lo quieto es impulsado a moverse y lo que se mueve tiende a la quietud; esa zona inestable se convierte en un nuevo universo, porque es constante en su inestabilidad. Esto forma una tercera eternidad. Entre los tres se produce un equilibrio al romper continuamente sus propios códigos, lo que produce que se encuentren libres de su propia ley, lo que permite liberarse al mismo tiempo que se crea, generando una creación continua, sin quedar atrapado por ella. Esta es la manera por la cual queda libre de la creación, es decir por la creación continua, conocido como “MUKTA” o **liberación**.

Aquí llegamos al punto en el que la verdad es indecible puesto que para nuestro estado de inestabilidad es inconcebible; y si alguien lo concibe no puede transmitirlo. Por lo tanto **VYAYANA** es **el esfuerzo de la repetición para no volver a repetir**.

Aclaremos esto, la conciencia, que es el punto de crisis de las eternidades debe asimilar y desasimilar los acontecimientos. El ritual “es una forma de volcar a la conciencia un hecho determinado”. Al retornar por el camino de lo dicho, se está utilizando **VYAYANA** y si está despersonalizado (**AJIVA**) uno comprende la trascendencia del momento, pues fija a la vida perceptiva un acontecimiento que nunca más volverá a repetirse.

Mientras no se haya realizado **AJIVA**, **VYAYANA** es inaplicable, pues la meta elimina los medios. Si alguien está preocupado en lograr algún objetivo, el objetivo mismo hace que muchas cosas sucedan en el camino y que pasan sin ser atrapadas.

Para terminar podemos llamar **VYAYANA** al esfuerzo de ser, por el ritual de la repetición de sí mismo.

7

Por eso luego viene **SAMYAQ SMRITI: correcto estado de conciencia; perfecta atención**, según las traducciones regulares.

Como en los casos anteriores iremos a la semántica: se encuentra SMRITI asociado a los discípulos que escuchan las enseñanzas; o sea, el estado de percepción del oído; el oído está asociado al elemento éter y más precisamente al AKASHA. Es decir que SMRITI, es el estado de conciencia en el plano del AKASHA

Hasta ahora volcamos tres elementos: la conciencia, la atención y el AKASHA

Como dijimos anteriormente la conciencia es el punto de crisis. La atención es la actividad del Yo entre el ego y los sentidos, la atención es como la luz que hace posible la observación.

Por ejemplo: los cinco sentidos funcionan todo el tiempo en el sueño y en la vigilia. Miles de cosas se perciben en un día y sin embargo para muchas personas los días suelen pasar sin referencia alguna. La atención hace que un acontecimiento sea más notorio que otro dentro de la vida de las personas. El hecho de que un acontecimiento sea importante para unos y para otros no, vuelve a la atención como algo exclusivamente personal.

Decíamos que la atención es una actividad del Yo; es más, la atención es el poder del Yo que le permite la relación con el exterior. Me atrevo a decir que es la forma que tiene el Yo de atrapar el exterior y relacionarse con él.

Generalmente se cree que el poder es energía. Pero también se los puede estudiar como dos cosas diferentes.

El poder es la capacidad del Yo de intentarlo todo. En el intento va direccionada la energía, de acuerdo con la cantidad de energía será la magnitud del intento. Es más, quien tiene poca energía puede recabar energía de la tierra, el sol, las estrellas, etc. En estos casos la persona se vuelve notoria.

La energía no funciona por cantidad sino por presión.

Sin embargo lo que compete aquí es SMRITI y no la forma de mover la energía.

El YO-ATMAN aparece en este caso como dependiente de la atención, como si la vida del Yo fuera evidente en la atención. Sin embargo el Yo es permanente y la atención no.

Aquí sucede lo siguiente; que es la continuación del Vyayana o la relación entre lo permanente y lo mutable; y a esa relación la podemos llamar AKASHA.

Hacer una descripción del AKASHA es lo que corresponde ahora.

Se dice que el AKASHA es donde se encuentran registrados todos los acontecimientos: pasados, presentes y futuros. Inclusive algunos comentarios hacen referencia a entidades que se encargan de estos registros, conocidos como LIPIKAS. Esto volcado a nuestra mente occidental y cartesiana son las leyes que rigen toda la existencia y que mantienen su equilibrio. Por ejemplo: que el agua esté compuesta de H₂O y que siempre se encuentren en la misma combinación, lo hace parecer una ley, y esa ley, que no se sabe bien de donde surge, determina que eso, el agua, es algo constante. Nosotros somos tan respetuosos de la ley como en la antigüedad lo eran de los dioses. Cuando en realidad no hay diferencia alguna en lo conceptual pero sí en lo formal.

¿Qué diferencia encontraríamos entre un ritual chamán y el estrado de un juzgado? y como éste se pueden citar innumerables ejemplos.

Aunque la diferencia está en la conciencia todos reconocemos la dependencia de la relación entre lo permanente y lo mutable como algo que nos supera, nos envuelve y nos condiciona. Y son venerados como maestros, sabios, quienes interpretan esta relación.

El lograr la atención sobre estos puntos es lo que determina el grado de conocimiento.

Pero ¿qué es el AKASHA?. No es un lugar. No es una cosa. Algunos dicen que es un estado de la materia, otros la memoria, según los orientales el AKASHA es la primera vibración del HIRANYAGARBA o **el huevo del mundo**, el primer nacido para los esotéricos, una especie de Moisés que surge de las aguas primordiales para traer en definitiva las tablas de la ley. Por lo tanto ¿cómo podemos describir el AKASHA?; él parece desaparecer cuando aparecen los demás elementos y vuelve cuando éstos desaparecen. Es el que tiene libre tránsito entre lo mutable y lo permanente. Es eterno y por lo tanto simultáneo.

Es tanto la materia primordial, como el espíritu mismo y sin embargo diferente.

Para nosotros AKASHA aparece en el espacio que existe entre un pensamiento y otro, y la forma de alcanzarlo es fijar la atención (SMRITI) en ese punto.

La consecuencia del SAMYAQ SMRITI es SAMADHI.

8

Por eso luego viene SAMYAQ SAMADHI *perfecta concentración, correcta meditación*, etc..

Y éste es el punto más difícil de comentar, pues se supone que para hacerlo se debe haber realizado con anterioridad.

Pero como una de las condiciones del investigador es osar, nos lanzamos a ello.

La traducción literal es **“la iluminación de los estados de quietud”** o **“de los estados permanentes”**. Y esto es más contemplación que concentración o meditación.

Los textos dicen que hay dos tipos de Samadhi; el SAMPRAJNATA y ASAMPRAJNATA, o SAVIKALPA y NIRVIKALPA, con forma o sin forma; y a su vez SAVIKALPA se subdivide en dos según los libros.

Siguiendo el paso anterior (SMRITI) o el estado de atención a los estados intermedios, Samadhi aparece como el mantener y prolongar esos espacios.

Eso sería muy simple y terminaría aquí, pero está el YO-ATMAN.

SAMADHI se presenta como la puerta, el umbral del Yo; y la cuestión final del Yo es el SAMADHI sobre él mismo.

¿Cómo es entonces que el Yo puede contemplarse a sí mismo? aunque a simple vista pareciera una actitud puramente narcisista es la posibilidad de retornar.

El Bhagavad Gita trata sobre esto todo el tiempo.

Nosotros simples humanos, necesitamos del otro para nuestra propia referencia, y del espejo como una referencia para el otro.

La pregunta es ¿dónde se refleja el Yo para poder contemplarse?.

En el AKASHA.

De acuerdo con esta filosofía la existencia se resuelve en la contemplación de sí mismo, más allá de cualquier otra referencia.

Pensemos en lo siguiente: el ser y su lugar de reflejo: la existencia, y en la existencia como una modificación del AKASHA, y el akasha es la sustancia del estadio intermedio.

El ser existe por sí mismo por lo tanto volvemos al principio ¿cuál es la causa de la existencia?.

La respuesta, aunque citando a *DUKKHA*, es también la necesidad de ser. Saltando inclusive la barrera del conocimiento; es decir, aunque lo sepamos, necesitamos sentir que somos. Y a partir de esa necesidad es el motivo de porque hacemos lo que hacemos y buscamos lo que buscamos y como lo hacemos y como lo buscamos.

Entonces aunque este tratado estuviera en lo correcto, como si no lo estuviera la necesidad de los sentidos como punto focal de referencia no se ha perdido, mas aún es nuestro lugar de vida.

Los sentidos son una máquina que no se detiene jamás, mientras el Yo permanece ausente, la mente no sabe qué hacer con tan terrible producción. Es por eso que asociamos la paz, al descanso.

Algunos fundamentalistas tratan de anular los sentidos con la mente, es por ello que Dukkha se transforma en dolor, es más, se asemeja a la tortura.

Todos aquellos que participen o hayan participado en alguna organización, de cualquier orientación ya sea religiosa, ocultista, de yoga, en grupos internos de las iglesias, o cualquiera que se precie como tal; tienen una columna que es “La Doctrina”.

Una Doctrina surge de un vacío en la sociedad, ese vacío es provocado por el desgaste de las directivas morales. Y una conducta moral está para contener aquella parte de la naturaleza humana, que nacida de la necesidad, puede destruir todo el entorno y por acto reflejo a sí mismo; sin ningún tipo de freno, es decir que la moral es la barrera del desenfreno. El desenfreno des-

gasta la barrera y allí es donde aparece la necesidad de la doctrina.

Los basamentos de una doctrina son leyendas, prácticas o profecías; o combinadas entre sí. Pero casi todas coinciden en que la causa de este desenfreno se halla en el sistema emocional del ser humano, y su movimiento a partir de los sentidos. El remedio más común a este sistema o proceso de placer y sus repeticiones es la utilización del intelecto como freno de la acción. Y allí es donde la suma de pautas intelectuales es la que establece la doctrina y el modo de aplicarla; y esto funciona en la medida que se haga un culto a la lógica nacida del intelecto y como único factor posible de resolver la exteriorización del yo buscando un otro. Entonces ejercen sobre el sentimiento una represión, que nos parece un control del yo. Esto no puede valorizarse, es decir determinar si es bueno o es malo, pero el inconveniente de esto es cuando cualquier sistema trata de aplicarse a aquellos que no conocen sus resultados, o sin llegar a ello. El nudo del sentir no está resuelto todavía. Entonces el que no siente parece tranquilo y el que siente demaciado parece desequilibrado. Es allí cuando cualquier pauta disciplinaria adquiere valor de respuesta. Sobre todo cuando nos dice qué debemos sentir y qué no, y cómo colocar la mente para tal cosa, etc..

Pero la cuestión de que Dios siempre está ahí, es inapelable. Y eso es un sentimiento.

La aparición de DUKKHA como dolor, afecta a la conciencia y se sintetiza con la palabra “problema”, más allá de lo que pueda significar la palabra; *pro*, antes y *lema*, discurso-palabra. El *antedicho*, quien se ha transformado en nuestro método de comunicación, por que nos relacionamos con las personas con problemas afines, más que por una necesidad del sentimiento, por lo que los problemas se convierten en el espíritu gregario de la gente. Cuando la situación conflictiva, o el problema, se amplía fuera de la esfera personal, entra a jugar la opinión pública o el primer paso de la lógica (que es la premisa mayor), hace a las personas que tener un patrón de pensamiento y establecer los códigos o leyes de comunicación; por ejemplo: “...si todo el mundo lo hace...” o “...si todo el mundo lo dice...”. En realidad la comunicación es la comunión de las personas, el ser necesita otro ser, y busca el método para ello.

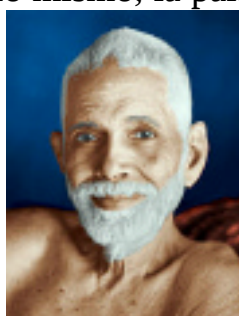
En la cultura del dolor el problema es la unión; con esto quiero decir que hemos perdido bastante el poder de estar con otro a no ser sin un problema intermedio para que sea efectiva una relación.

En la actualidad tener un problema es la forma de llamar la atención, de seducir, por eso veremos dolor en Dukkha.

Si dijera “*este mundo es la felicidad y está para disfrutarlo*” o “*el problema no existe*”, etc., se nos crearía de inmediato un vacío emocional, un sin sentido de la vida.

Los Maestros de todos los tiempos dijeron lo mismo, la palabra del Ramana Maharshi lo resume en

**¿quién tiene el problema?,
¿quién es el que siente?,
¿quién es el que escucha?,
¿quién es el que lee?,
¿quién es el que busca?.**



Quien...